



convientonorte

www.dosaves.com

Resumen Tour 2011. Por Álvaro Montilla Castellón

INVERNADA DE LAS GRULLAS

Gallocanta. Zaragoza.

18-19-20 Febrero 2011

GUÍAS:

Tino García

Jónathan Rodríguez

Viernes 18 de Febrero

Las grullas nos esperan en Gallocanta pero los kilómetros de viaje son amenizados por Richard, un cante de Manu y los infalibles chistes de Quique. Tras pertinentes paradas para recoger gente y estirar las piernas llegamos al alojamiento. Desde el principio sentimos la presencia de las grullas, ya que cuadros y paneles informativos tienen estampada su figura. Por lo que decidimos cenar y descansar bien para mañana comenzar con fuerzas.

Sábado 19 de Febrero

Nos levantamos poco antes del amanecer para ver la salida de las grullas desde la laguna hacia los campos de cultivo, donde pasan el día alimentándose.

Al principio se muestran tímidas pero con el arrancar de las primeras hileras miles de ellas inundan el cielo con sus graznidos. Es un espectáculo que sobrecoge y te deja sin palabras.

Ha valido este madrugón para ver la sorpresa que Tino y Jónathan, nuestros guías, nos tenían preparada.

Después de un buen desayuno para comentar el amanecer nos dirigimos a los coches con todo el material para comenzar el pajareo.

Acaba de amanecer y la bruma que tapiza la lámina de agua sólo nos deja ver el grueso de las aves flotando como corchos. Pero Gallocanta no defrauda, al poco tiempo la bruma se disipa y comienzan las observaciones; pato cuchara, ánade rabudo, azulón, silbón europeo, cerceta común y algo raro que se mueve entre las cañas... ¡¡¡un flamenco!!!

Un repaso meticuloso nos hace percatarnos de tres tarros blancos y de un lagunero que incansablemente patrulla las espadañas.

Nos desplazamos entonces hasta una zona con mucha vegetación en busca del escribano palustre y a los 10 minutos salta la voz de alarma, Miguel lo ha localizado.

Después de un rato de disfrute nos percatamos que un grupo de ánsares comunes comen en las proximidades y un zorro no les quita ojo.

Poco a poco avanza la mañana y decidimos entonces buscar a las grullas entre los inmensos campos de labor, pero Tino conoce bien a estas aves y no tardamos en dar con ellas. Comen placenteras mientras algunas ya comienzan unas danzas que parecen coreografías ensayadas.

Carlos se afana con la cámara de fotos mientras otros simplemente disfrutamos de la observación y del bocadillo.

Retomamos la jornada con una imponente estampa de un peregrino desplumando un alaudido y de una pareja de corzos en las cercanías de la laguna.

Nos acercamos ya hasta la laguna previendo la entrada de las grullas pero Tino localiza 10 combatientes, que gozada... y lo que es aún si cabe mejor, los bandos de grullas comienzan a entrar a la laguna por encima de nuestras cabezas.

Parece como si se parara el tiempo.

Entre bando y bando echábamos un ojo a la laguna y seguíamos llenando la lista de aves pero ante otro bando de grullas parábamos, el movimiento de aves era frenético.

Ya con las últimas luces del día nos volvemos poco a poco hacia el hotel para cenar y dormir. Aunque el grupo es animado y la juerga no ha hecho más que comenzar.

Domingo 20 de Febrero

Hoy nos levantamos y metemos todo el material al coche antes de un buen desayuno. Empezamos viendo a las grullas en los alrededores de la laguna mientras otras cruzan de valle en busca de comida.

Pero el día acaba de comenzar y las cercanas lagunas de la Zaida y Guialguerrero nos esperan. No hacemos más que poner el pie en tierra y un grupo de ortegas se arranca casi de los pies, menudo susto.

Barremos con cuidado el entorno y localizamos otras 3 posadas en las cercanías a lo que sumar andarríos grande, archibebe claro y avoceta.

Seguimos topándonos con grullas en todos los campos de labor por lo que aprovechamos para acercarnos a la paramera de Blancas donde Richard encuentra un joven de águila real prospectando el terreno. Un segundo después Jónathan avisa, la joya de la corona, la alondra ricotí.

Ya lo había intentado en dos ocasiones y nada pero esta vez sí, lo conseguimos por fin. Ah se me olvidaba, y 23 avutardas.

Con el subidón en el cuerpo decidimos echar un último vistazo a las grullas y acercarnos hasta las Hoces del río Piedra. Una vez allí zorzales charlos, comunes, currucas, páridos... y como colofón roquero solitario.

Nos despedimos de Gallocanta comiendo un bocadillo con vistas al cañón y en buena compañía.

Álvaro Montilla Castellón